



## Ideología en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*: Análisis ideológico del discurso periodístico sobre el tema relaciones Cuba - Estados Unidos

Regla de la Caridad Abreu Gainza<sup>1</sup>; Yadán Crecencio Galañena León<sup>2</sup>; Gleidys Sorí Velázquez<sup>3</sup>

Recibido: 18 de noviembre de 2016 / Aceptado: 17 de mayo de 2017

**Resumen.** El presente artículo caracteriza la estrategia de polarización ideológica expresada en los discursos de los periódicos norteamericanos *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald* sobre el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos. Para ello, se utiliza el enfoque metodológico interdisciplinar del análisis crítico del discurso, con énfasis en la propuesta de análisis ideológico de Teun van Dijk. El estudio devela que la premisa discursiva fundamental de ambos medios consiste en desacreditar el gobierno cubano por la pasividad asumida ante el proceso de normalización de las relaciones diplomáticas, a la vez que enfatiza el rol protagónico del gobierno de los Estados Unidos como benefactor en potencia de los intereses del pueblo de Cuba.

**Palabras clave:** discurso periodístico; estrategia de polarización ideológica; normalización de las relaciones diplomáticas; Cuba; Estados Unidos.

### [en] Ideology in *The New York Times* & *El Nuevo Herald*: Ideological analysis of journalistic discourse about the subject Cuba - United States Diplomatic Relations

**Abstract.** This article characterizes the strategy of ideological polarization expressed in the discourses of the American newspaper *The New York Times* (TNYT) (in Spanish) and *El Nuevo Herald* (ENH) about the restarting of diplomatic relations among Cuba and United States. For it, the Critical Analysis of the Discourse is utilized as scientific method, with emphasis in Teun van Dijk's proposal of ideological analysis. This study recognizes the manner that TNYT and ENH discredit to the Cuban government, for passivity assumed on the process of normalization of diplomatic relations, and the manner that TNYT and ENH assume the North American government like benefactor of Cuban people.

**Keywords:** Journalistic discourse; strategy of ideological polarization; normalization of diplomatic relations; Cuba; United States.

<sup>1</sup> Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV) [Cuba]  
E-mail: regla.6718@gmail.com

<sup>2</sup> Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV) [Cuba]  
E-mail: yadan@uclv.cu

<sup>3</sup> Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas (UCLV) [Cuba]  
E-mail: gsori@uclv.cu

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Fuentes y Metodología. 3. Implicación ideológica del sintagma “relaciones Cuba-EEUU”: una introducción a una práctica discursiva. 4. Estructuras discursivas del nivel semántico. 5. Atribución de responsabilidad y perspectiva en el discurso periodístico de *The New York Times* y *El Nuevo Herald*. 6. Estructuras retóricas: implicaciones ideológicas en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*. 7. Conclusiones. 8. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Abreu Gainza, Regla de la Caridad; Galañena León, Yadan Crecencio; y Sorí Velázquez, Gleidys (2017): "Ideología en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*: Análisis Ideológico del discurso periodístico sobre el tema relaciones Cuba-Estados Unidos", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 23 (2), 709-726.

## 1. Introducción

El 17 de diciembre de 2014, en locución simultánea, los presidentes Raúl Castro y Barack Obama anunciaron el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos de América. El presidente norteamericano informó un grupo de acciones (a concretar por su administración) para aliviar el bloqueo contra la Isla. Por su parte, el gobierno de Cuba comunicó la intención de adoptar medidas mutuas para mejorar el clima bilateral y avanzar hacia la normalización de los vínculos entre ambos países, basados en los principios del Derecho Internacional y la Carta de las Naciones Unidas. Así se empezaba a dar solución a un conflicto con más de dos siglos de historia.

Durante este tiempo y hasta hoy, Cuba ha ocupado un lugar especial en el imaginario norteamericano, en la medida que devino laboratorio para sus prácticas de comunicación y producción de sentidos (García-Luis, 2013). Precisamente los medios de comunicación resultaron la principal herramienta de dominación política e ideológica empleada para transmitir, al mundo, sus intereses estratégicos. Una estrategia que, según González Clavero (2016), no es exclusiva de los medios nacionales, sino que también se extiende a las agencias de noticias, cuyo principal atributo sigue siendo la “imparcialidad”.

Durante la Conferencia Tripartita sobre la Crisis de Octubre “El mundo al borde de la Guerra Nuclear”, celebrada a principios de la segunda mitad del siglo XX, el político estadounidense Robert McNamara contrastaba los pensamientos desde ambas perspectivas y demostraba la importancia de la polarización al contar una historia: “Los estadounidenses se consideran idealistas y desinteresados por no haberse anexo a Cuba a raíz de la Guerra Hispano-Norteamericana; los cubanos, en cambio, piensan que los Estados Unidos han tratado de valerse de todas las oportunidades para dominar su nación” (McNamara, 2013: 7).

En los procesos de construcción social de la realidad, hay mediaciones que, en el caso de la historia compartida entre Cuba y los Estados Unidos, no solo atraviesan la raíz histórica. Elementos geopolíticos, ideológicos y culturales condicionan las relaciones entre ambos países. De ahí la importancia de prestarle atención a la manera en que los medios explican al mundo la relevancia del 17 de diciembre de 2014, en especial los medios estadounidenses.

*The New York Times* (TNYT) y *El Nuevo Herald* (ENH) son publicaciones insignes dentro de la prensa norteamericana y mundial. El primero, uno de los más antiguos y prestigiosos con declarado carácter demócrata, es famoso por el dominio de la opinión pública internacional y la amplia cobertura de eventos de primer

nivel. El segundo, por su parte, es una de las publicaciones más importantes del estado de la Florida; igualmente se convirtió en (y es hasta hoy) una plataforma mediática para el discurso de la comunidad cubana en Estados Unidos. *El Nuevo Herald* tiene la particularidad de ofrecer una amplia cobertura sobre el tema Cuba a la gran comunidad de cubano-americanos existente en Miami.

Atendiendo a la convulsión mediática que causa este proceso de cambio entre las relaciones de ambos países, y a las distintas posiciones asumidas por los medios estadounidenses, se proyecta la presente investigación.

## 2. Fuentes y metodología

El presente artículo adopta la metodología del Análisis Crítico del Discurso, planteada por el lingüista y profesor Teun Adrianus van Dijk, para analizar las estrategias de polarización ideológica (cuadrado ideológico) desde los niveles semántico y retórico.

Desde el enfoque de Van Dijk (1996a, 1996b, 1998), el presente artículo asume ideología como el sistema de las creencias (fundamentales) compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos, así como las formas de actuar y pensar, y se expresan a través de sus prácticas sociales.

Asimismo, asume la estrategia de polarización ideológica -esbozada por Van Dijk (2005)- desde el reconocimiento de la enfatización de las virtudes y de la mitigación de los defectos del *ingroup* (gobierno norteamericano y disidencia en Cuba), en contraposición a la enfatización de los defectos y la mitigación de las virtudes del *outgroup* (gobierno cubano).

Además, se entrevistaron expertos y especialistas<sup>4</sup> que no solo se han acercado al tema relaciones Cuba-EEUU como investigadores, sino también en calidad de observadores empíricos, por lo que han tenido la oportunidad de dialogar y compartir experiencias con los reporteros de los medios de prensa en cuestión.

Para analizar la manera en que se manifiesta la ideología en el discurso periodístico de las versiones digitales de *The New York Times* (en español) y *El Nuevo Herald*, sobre la temática relaciones Cuba-Estados Unidos, se seleccionaron los 38 trabajos que sobre el tema aparecen en las semanas del 17 de diciembre de 2014 (por el anuncio del proceso de normalización de las relaciones), las del 22 de enero, 27 de febrero, 22 de mayo de 2015 (por corresponder a las tres rondas de

---

<sup>4</sup> Los entrevistados fueron Ernesto Domínguez [Doctor en Ciencias Políticas, especialista del Centro de Estudios Hemisféricos y sobre Estados Unidos (CEHSEU), ha realizado estudios discursivos en Estados Unidos sobre la prensa norteamericana], Dra. Olga Rosa González Martín [Investigadora del CEHSEU, especialista en análisis de contenido de la prensa estadounidense. Ha realizado investigaciones en Estados Unidos referentes a los medios de comunicación en ese país], Karell Acosta [Doctor en lingüística. Especialista en Análisis del Discurso de la prensa norteamericana del CEHSEU. Ha analizado medios impresos norteamericanos en Estados Unidos], Lic. Jorge Legañoa [Analista de temas Internacionales. Periodista encargado de cubrir el tema relaciones Cuba-Estados Unidos por la Agencia Cubana de Noticias (ACN). Ha participado en intercambios con periodistas de *El Nuevo Herald* y *The New York Times* tanto en Cuba como en Estados Unidos], y Lic. Sergio Alejandro Gómez [Analista de temas Internacionales. Periodista encargado de cubrir el tema relaciones Cuba- Estados Unidos por el diario *Granma*. Ha participado en intercambios con periodistas de *El Nuevo Herald* y *The New York Times* tanto en Cuba como en Estados Unidos].

negociaciones), y la del 20 de julio de 2015 (porque en esa semana se restablecieron oficialmente relaciones diplomáticas entre los dos países y se reabrió la embajada cubana en Washington)<sup>5</sup>.

### 3. Implicaciones ideológicas del sintagma “relaciones Cuba-EEUU”: una introducción a una práctica discursiva

Las ideologías organizan las actividades y pensamientos de los individuos, a la vez que afectan los aspectos socio-económicos e intereses de la vida social. De ahí que, al constituir sistemas generales, compartidos por grupos, los usuarios del lenguaje escriben o hablan desde una posición ideológica y socialmente determinada.

El análisis del tema no solo supone una decodificación ideológica de los diarios examinados: también implica el estudio semántico del sintagma “relaciones Cuba-Estados Unidos” para las publicaciones seleccionadas. “No se trata de relaciones bilaterales, desinteresadas y solidarias, sino de una posición de poder, donde el vigoroso y desinteresado EE.UU es quien único puede ayudar a la desvalida y pequeña Cuba en crisis” (O.R. González, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

En este sentido, ambas publicaciones proyectan sus criterios y polarizan su universo ideológico. Por ello, el cuadrado ideológico<sup>6</sup> deviene la principal estrategia discursiva para, desde la polarización, establecer los criterios de identidad-diferenciación. Según Olga Rosa González (Comunicación personal, 25 de febrero de 2016), en la prensa norteamericana, especialmente en *The New York Times*, los procesos de construcción social de la realidad están continuamente mediados por condicionantes sociopolíticas referidas fundamentalmente a la necesidad de fortalecer la imagen internacional de los Estados Unidos como potencia mundial, defensor de los derechos humanos y protector de la soberanía de las naciones.

Ambos diarios presentan puntos en común en cuanto a los criterios de pertenencia: reconocen a la administración de Barack Obama como iniciadora y líder del proceso de normalización de las relaciones bilaterales, y mitigan los logros del gobierno cubano. ENH enfatiza la importancia de los exiliados cubanos que abogan por un cambio en la Isla y la disidencia en Cuba; los legitima como grupos de presión convertidos en factores decisivos en la normalización de las relaciones, precisamente en respuesta al público que va dirigido: la comunidad cubanoamericana y el exilio en La Florida.

En este sentido, los criterios de pertenencia a uno u otro grupo aparecen mayormente tácitos o semánticamente sugeridos. Es decir, no se refiere explícitamente a los miembros del *ingroup* o el *outgroup* a través de conjugaciones en primera y tercera persona, respectivamente. “La dilucidación de la pertenencia al *ingroup* o el *outgroup* se realiza a través del criterio de fuentes oficiales y de la

---

<sup>5</sup> Se entienden las semanas como los siete días siguientes a la fecha.

<sup>6</sup> El establecimiento del cuadrado ideológico, en tanto estrategia de polarización ideológica, se analiza a lo largo de todo el artículo, puesto que resulta una subcategoría transversal que articula el significado ideológico de las restantes categorías y subcategorías analíticas de la investigación.

interpretación de las proposiciones contenidas en el discurso” (K. Acosta, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

En el caso de ENH, *Nosotros (ingroup)* abarca un grupo que trasciende las esferas estadounidenses; pues, además de los periodistas del diario y los cubanos en el exilio que no apoyan el sistema socialista, incluye a la disidencia en la Isla:

“Una de las cosas más importantes de esta visita, y de las próximas, fue asegurarnos que estos activistas y otros que no pudimos ver, entiendan que nada en esta política cambia nuestro deseo de trabajar con ellos y mantener nuestro apoyo”, aseguró Roberta Jacobson (Gámez Torres, 2015a, web).

En este ejemplo, la referencia a *otros que no pudimos ver* implica que aún hay sectores de la disidencia que el gobierno cubano no ha permitido que se acerquen a los representantes norteamericanos en las conversaciones. Este sector, claramente marginado por el gobierno cubano según ENH, también se incluye en el *ingroup*:

“El lunes, el gobierno estadounidense expresó su preocupación por la detención de los disidentes durante varias horas el domingo pasado” (Comité Editorial, 2014a, web).

“Desde el punto de vista ideológico, el *outgroup* lo constituye el sistema socialista, mientras que el enemigo social de los cubanos y de la salud de las relaciones aparece personificado en la figura de Raúl Castro y las autoridades cubanas en general” (O. R.González, comunicación personal, 25 de febrero de 2016).

Si se interpretan varias proposiciones de la muestra perteneciente a ENH, se entiende que el diario concibe a los ciudadanos cubanos como víctimas de un sistema tiránico impuesto autocráticamente por “la dictadura de los Castro”; por tanto, estratégicamente incluye al pueblo cubano dentro del *ingroup* con el fin de que sientan rechazo y aversión hacia los gobernantes de la Isla y todo lo que ellos representan.

De manera similar, sucede con los siguientes fragmentos tomados de TNYT. Se presenta a los Estados Unidos como defensores de la libertad y la democracia, y al gobierno cubano como sitiador y punitivo. El reconocimiento de los valores del *ingroup* refuerza las carencias de estos en el *outgroup* y viceversa:

“Estados Unidos ha abogado, con razón, por mayores libertades personales y reformas democráticas en la isla” (Comité Editorial, 2014b, web).

“Un cambio que tenga efectos en el bolsillo del cubano normal está a muchos años de distancia, según algunos cálculos. Requerirá la suspensión del bloqueo estadounidense, así como de lo que muchos cubanos llaman el “bloqueo interno”, es decir, los impedimentos que pone el estado en la vida cotidiana, desde las telecomunicaciones hasta los abarrotes” (Kohut, 2015, web).

Las páginas del periódico formulan y reformulan estos principios desde diversas perspectivas, incluso dentro de un mismo trabajo, con el objetivo de poner en evidencia las deficiencias de un gobierno cubano irresoluto que no tiene en cuenta

las necesidades básicas materiales ni ideológicas de sus ciudadanos. Los periodistas utilizan también diferentes recursos, en función de crear una autoafirmación positiva del *ingroup*.

En sentido general, la manifestación de las estructuras ideológicas y la estrategia de polarización aplicada en ambos diarios se concentra en exaltar las buenas acciones del *ingroup* desde todos los aspectos posibles y atenuar sus actividades negativas. Se mitigan las cualidades opuestas a los principios que sigue el *ingroup*, (o sea, las enarboladas por la Revolución cubana y sus mandatarios), y ponen la atención sobre los defectos y deficiencias de estos como miembros del *outgroup*.

Aunque *The New York Times* alude a aspectos positivos de Raúl Castro durante el proceso de normalización de las relaciones, el mayor énfasis radica en el reconocimiento de las acciones positivas y valores de la administración de Barack Obama como parte del *ingroup*, y como salvador de una Cuba oprimida y retrógrada.

La perspectiva desde la cual se aborda el tema relaciones Cuba-Estados Unidos varía de acuerdo a la posición de los periodistas, a las diferencias ideológicas entre los diarios analizados y el público al que va dirigido cada uno.

*El Nuevo Herald* (ENH) resulta más agresivo y directo en cuanto a sus aseveraciones. Las fuentes que utiliza son básicamente parte de su sistema de creencias: Mario Díaz -Balart, Roberta Jacobson, presos políticos, disidentes en Cuba; no se explicitan declaraciones o datos obtenidos a través de entrevistas a funcionarios cubanos.

*The New York Times* (TNYT) resulta más flexible; aunque, claramente, favorece la postura ideológica del gobierno norteamericano. La información de los trabajos resulta contrastada con fuentes más diversas y de ambas partes del conflicto: Barack Obama y Raúl Castro, sitio web *Cubadebate*, cubanos de acuerdo con el proceso de normalización de las relaciones, personal diplomático cubano y estadounidense, funcionarios norteamericanos y en menor medida los disidentes en Cuba.

No obstante, a partir de la jerarquización de la información, queda explicitada la posición del diario y sobresale el papel de la administración de Obama como iniciadora del proceso y salvadora de los dilemas de los cubanos.

#### **4. Estructuras discursivas del nivel semántico**

Las macroestructuras semánticas corresponden a las estructuras del nivel semántico del discurso, así como a cuestiones relativas a su ordenamiento interno, a la jerarquización de sus contenidos (Dijk, 2003). Estos elementos también develan la ideología del emisor y su interés por mitigar o enfatizar determinados aspectos.

Las principales macroproposiciones globales y macroestructuras semánticas que tienen en común ambas publicaciones se agrupan a continuación, de acuerdo a su cercanía temática.

— **Incapacidad y totalitarismo del Gobierno cubano y de sus líderes:** este tópico se evidencia en el 100% de los trabajos analizados. Las macroestructuras

semánticas que aparecen en los temas reflejan la típica dualidad *ingroup-outgroup*. En este caso, los artículos analizados demuestran que el *ingroup* no confía en las decisiones tomadas por los dirigentes cubanos, y que su ideología, actitudes y sistema social, difieren. Algunas proposiciones que conforman las macroestructuras semánticas de los trabajos estudiados así lo reflejan:

- “El lento ritmo de la reforma de Raúl Castro no ha podido detener el éxodo de cubanos hacia EEUU” (Gámez Torres, 2015c, web).
- “Cuba sigue siendo un estado policial con una economía fallida” (Comité Editorial, 2014b, web).

— **Bondad del Gobierno estadounidense y su presidente:** el tratamiento de este tema resulta recurrente, está presente en más del 80% de la muestra de ambos diarios. La recurrencia se comprueba a partir de varias macroestructuras que versan, fundamentalmente, sobre las concesiones que ha hecho la administración de Barack Obama para empoderar al pueblo cubano y mejorar las relaciones entre ambos países, así como la situación opresiva y autoritaria en la Isla.

- “Washington no pierde de vista que el clima de los derechos humanos en la isla dista mucho de ser aceptable” (Comité Editorial, 2014a, web).
- “A raíz de cambios regulatorios implementados por la administración del Presidente Obama este año, Cuba tiene varias opciones para expandir el acceso a Internet rápidamente y a gran escala” (Couceiro, 2015, web)

— **Papel de la disidencia:** precisamente, este tema se encuentra representado en casi el 90% de los trabajos de la muestra. Las macroestructuras siguientes pretenden, en algunos casos, victimizar a los opositores del gobierno; y, en otros, personificarlos como valiosos en el restablecimiento de las relaciones.

- “Los disidentes deben comprobar que Estados Unidos tendrá sus intereses en cuenta expresando sus puntos de vista directamente a los diplomáticos norteamericanos” (Espinosa, 2014, web).
- “La más alta funcionaria que ha visitado Cuba por décadas sugirió enfocarse en las *posibilidades* de apoyo a la sociedad civil que brinda la apertura de los viajes a Cuba en 12 categorías y la oportunidad de *trabajar con nuestros aliados*” (Gámez Torres, 2015b, web).

— **Nuevas oportunidades económicas:** en *The New York Times*, constituye una temática recurrente las nuevas oportunidades económicas que traen consigo el proceso de normalización de las relaciones. Este tópico se ve representado implícita o explícitamente en más del 75 % de los trabajos analizados.

“Estados Unidos aumentó la cantidad de dinero que los cubanoamericanos pueden enviar a la isla: de \$2.000 a \$8.000 anuales, como parte del histórico acercamiento del Presidente Obama con Cuba” (Kohut, 2015, web).

“Una alianza con Google, una empresa con gran influencia en los círculos de poder en Washington, podría acelerar el fin del embargo, un objetivo prioritario para La Habana” (Couceiro, 2015, web).

Cada uno de los diarios prioriza, en su agenda temática, los temas que más les interesen políticamente. Como consecuencia, el receptor queda dentro de determinados límites semántico-estructurales y se orienta hacia qué parte de la realidad debe dirigir su atención de acuerdo a ciertas motivaciones del emisor. De esta manera, también se influye ideológicamente en el lector, que verá representados con más asiduidad los temas preponderados por el comité editorial y, por tanto, incorporará a su sistema de conocimientos y valores la información que a estos periódicos les parezca más relevante.

### **5. Atribución de responsabilidad y perspectiva en el discurso periodístico de *The New York Times* y *El Nuevo Herald***

Resulta característico de ambas publicaciones recurrir a argumentaciones e información pormenorizada cuando el objetivo consiste en enfatizar rasgos y acciones negativas del *outgroup*, o rasgos y acciones positivas del *ingroup*. El volumen de información aumenta con el uso de datos, cifras y comparaciones. Generalmente, estos elementos refuerzan las opiniones de los reporteros sobre la situación en Cuba, los pasos del gobierno de Barack Obama, las decisiones tomadas por el Gobierno cubano y sus consecuencias; así como el papel de la disidencia y del exilio cubano (en el caso de ENH), y las nuevas oportunidades de negocios en la Isla (en el caso de TNYT).

El trabajo *EE.UU. y relaciones con Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva*, del diario neoyorquino, puntualiza las reclamaciones financieras contra el gobierno cubano por las propiedades intervenidas a raíz del triunfo de la Revolución:

“La Comisión recibió cerca de 9000 de este tipo de aplicaciones —la gran mayoría de las grandes corporaciones como Coca-Cola, Colgate-Palmolive, y la ITT Corporation— y en 1971 certificó casi 6000 de ellas como válidas, que en ese momento ascendía a 1,9 mil millones de dólares. El valor en la actualidad, con intereses, se estima que sea tan alto como 8 mil millones de dólares. Alrededor de 230 millones de dólares de los originales 1,9 mil millones de dólares de las reclamaciones se les debe a las familias como la de la Sra. Rosoff” (Hirschfeld Davis, 2014, web).

Con el gran volumen de cifras, el emisor pretende respaldar sus opiniones, persuadir al lector sobre su punto de vista y transmitir la idea de que la Revolución se construyó sobre la base de dinero robado y que, con el proceso de normalización de las relaciones, ascenderá la deuda que deberá pagar el Estado cubano a empresas y familias norteamericanas.

No sucede así cuando el objetivo consiste en mencionar elementos positivos de *Ellos*. Cuando el periodista informa sobre valores de la Revolución, el Estado o

gobierno cubano, merma la cantidad de información en ambos diarios; aunque, en TNYT, resulta menos evidente.

En el trabajo *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*, de TNYT, se compara —por contraste— los diferentes niveles de vida en La Habana, como metáfora de las desigualdades en la sociedad cubana. El autor se extiende en la descripción de lugares de lujo y reservados para personas de alto poder adquisitivo, luego lo contraponen a los pocos víveres que guarda el ciudadano cubano Jonás Echeverría en su despensa. La estrategia del periodista responde al interés de poner en evidencia las desigualdades sociales en un país supuestamente equitativo en este sentido, culpa al sistema que se autoproclama de mayor justicia social:

“El río en el que pesca Jonás Echeverría atraviesa barrios que rebosan con restaurantes finos, centros deportivos y nuevas boutiques, y todo ha surgido en medio de los pasos que Cuba ha tomado para promover la empresa privada”.

“Las viejas mansiones y los departamentos de lujo hablan de una riqueza nueva y antigua. Un buen número de restaurantes privados, llamados *paladares*, sirven solomillo de puerco, filete mignon y pato a la naranja”.

“Son cosas que Echeverría, en cuya alacena hay unos cuantos huevos, algunos plátanos y un puñado de pan, no tendría para cenar” (Kohut, 2015, web).

El cuadrado ideológico se encuentra representado en cada una de las pautas que jerarquizan los contenidos dentro del discurso periodístico. Desde la confección de los títulos de los trabajos, se enfatizan de manera directa y explícita las deficiencias que el reportero desea reflejar.

En el trabajo *Giro al capitalismo abre brecha de desigualdad en Cuba*, publicado en TNYT, el propio título constituye una proposición que el medio de prensa desea destacar. De esta forma, la atención del receptor se orienta, antes de la lectura, a un contenido específico, cuyo mensaje denigra el *ingroup* al poner en tela de juicio su discurso de igualdad y equidad:

“Ahora que Cuba está abriendo las puertas a la empresa privada, la brecha entre los que tienen y los que no tienen, que la revolución trató de cerrar, se está haciendo más evidente” (Kohut, 2015, web).

Los títulos constituyen una herramienta que marca ideológicamente el discurso periodístico. La relevancia estructural del título permite, desde el inicio, resaltar lo más importante para el periódico y, por consiguiente, funciona como una estrategia de persuasión sobre los receptores del mensaje. Lo mismo ocurre en *Jacobson reafirma que EEUU no ‘abandonará’ a la oposición cubana*, de *El Nuevo Herald*; desde el propio título se aclara el tema del trabajo que favorecerá a la disidencia (parte del *ingroup*).

Los dos diarios analizados emplean el último párrafo de los trabajos como una de las partes con mayor carga ideológica dentro del texto. La contundencia de las cláusulas finales, pretende adoctrinar al lector y convencerlo del absolutismo de la idea que el medio legitima:

“Pero estas medidas inevitablemente informarán el debate sobre lo que se puede lograr forjando lazos. Lo más seguro es que la historia reconozca que Obama acertó” (Comité Editorial, 2014a, web).

“Veremos, en fin, si cambian los antiguos lemas y como dijo una Dama de Blanco en las recientes protestas en Miami en contra de la normalización de relaciones, ¡Cuba sí! ... ¡¿Yanquis, también?!” (Gámez Torres, 2015b, web).

En el 100% de los trabajos, se advierte con facilidad la posición ideológica del reportero, debido a que la información que más abunda resalta aspectos negativos de las acciones y objetivos del *outgroup* y aspectos positivos del *ingroup*. Temas como la bondad del gobierno de Barack Obama y la incapacidad de Raúl Castro y el sistema político cubano destacan por la perspectiva desde la que se tratan. Persiste el afán del *ingroup* por mostrar la inferioridad del sistema social e ideológico del *outgroup*.

La determinación de lo pertinente que puede ser o no una información está controlada por los modelos contextuales. *El Nuevo Herald* defiende, dentro de sus intereses, la atención a la comunidad cubanoamericana y a la disidencia en Cuba; de ahí que, el 85% de sus trabajos hace referencia a este tópico.

En el caso de *The New York Times*, dirigido fundamentalmente al personal empresarial y al cuerpo diplomático acreditado en Estados Unidos, generalmente se refiere a las posibilidades de negocios en Cuba y a las ineficiencias del gobierno cubano, pero sin tanta agresividad.

Por tanto, las macroestructuras semánticas de cada texto indican lo que se considera resulta la información más importante del discurso, motivado ideológicamente por el emisor.

Una característica del discurso de ambos diarios es la tendencia a hacer más explícitas las informaciones negativas del *outgroup*, en detrimento de aquellas que posean cierta relevancia. Sin embargo, *The New York Times* es más competente y alude a los conflictos a través del contraste de fuentes, donde siempre reciben más notabilidad, obviamente, las informaciones que respondan a la ideología del periodista. No obstante, deviene generalidad que los periodistas optan por manifestar sus criterios, en el afán de destacar los aspectos negativos de *Ellos*:

“*Sólo es moda*, dijo, apresurándose a hacer esta aclaración en un país en el que cualquier oposición al gobierno puede ponerte bajo la lupa, o algo peor” (Archibold, 2015, web).

“El día que los cubanos se sientan libres de expresarse abiertamente, participar en protestas pacíficas y disfrutar de otras libertades, será el fin del Estado comunista” (Espinosa, 2014, web).

La explicitud se manifiesta en los elogios y reconocimientos a las acciones y conductas positivas del *ingroup*. Se publican, entonces, aquellas cualidades del *ingroup* que ameritan agradecimiento por parte del pueblo de Cuba y reconocimiento mundial; al explicitar tales apreciaciones, los convierte en modelos o paradigmas de acción. De igual forma se dejan claras las conductas negativas del *outgroup*:

“Los cambios que anunció la administración Obama tienen el potencial de empoderar al creciente sector empresarial cubano al facilitar transacciones financieras y comerciales con Estados Unidos” (Couceiro, 2015, web).

“El régimen dictatorial cubano no puede sobrevivir sin la represión” (Espinosa, 2014, web).

Ernesto Domínguez (Comunicación personal, 24 de febrero de 2016) explica que ideológicamente deviene tendencia en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*, desequilibrar estratégicamente la información: “Se omite información relevante para entender objetivamente un fenómeno o suceso, y/o se ofrece numerosa información únicamente de una arista del fenómeno, pero ninguna o insuficiente en torno a otras aristas también importantes para tener una visión amplia y poder analizarlo en su complejidad, de manera que se posibilite sacar conclusiones propias”.

No existe, en los artículos analizados, la intención reiterada de explicitar información meritoria sobre el *outgroup*. La jerarquización de lo negativo de *Ellos* por encima de lo positivo, deviene estrategia para minimizar las acciones destacables o logros del *outgroup*.

La responsabilidad o culpabilidad de los males de la sociedad cubana se asignan a los dirigentes, funcionarios y líderes políticos cubanos. El estado cubano se reconoce como un instrumento de control y represión, que incentiva la desigualdad y la censura. Según ambos diarios, el sistema socialista, que durante años ha regido la vida social y económica de la Isla, resulta obsoleto en una sociedad mundial regida por el capitalismo:

“Lo único que mantiene a Cuba en las tinieblas en plena era digital es la falta de voluntad política [de sus dirigentes]” (Couceiro, 2015, web).

“Los verdaderos culpables de “lo que está pasando”, es decir, de la represión en la isla, son los mismos que han sojuzgado al pueblo cubano durante más de medio siglo: los hermanos Castro” (Comité editorial, 2014b, web).

Un rasgo esencial del discurso, tanto de *The New York Times* como de *El Nuevo Herald*, constituye la tendencia de los reporteros a minimizar la responsabilidad del *ingroup* ante los conflictos que los pueden vincular con el *outgroup*. En el caso de ENH, se omiten las referencias a la culpabilidad del *ingroup*. Los periodistas de TNYT optan por solapar la culpabilidad del *ingroup* (en aspectos como la falta de conectividad en la Isla y el apoyo a la disidencia) tras las acciones positivas de sus miembros:

“Estados Unidos ha abogado, con razón, por mayores libertades personales y reformas democráticas en la isla. Pero su estrategia punitiva ha sido bastante contraproducente. De ahora en adelante, el apoyo de Washington a la sociedad civil cubana y a los disidentes en la isla seguramente será más efectivo” (Comité editorial, 2014a, web).

“Los líderes cubanos han dicho que el deplorable estado de la infraestructura de telecomunicaciones en la isla es culpa del embargo de Estados Unidos. Ya no tienen esa excusa” (Couceiro, 2015, web).

La culpabilidad de los líderes cubanos aparece directa o indirectamente referenciada en todos los trabajos de la muestra. No existen otros responsables, ni agentes externos ni internos, todo el reconocimiento de las acciones negativas recae sobre la dirigencia histórica cubana y el sistema político del archipiélago. Se establece una diferenciación y relación antagónica entre gobierno y pueblo cubanos, dónde el primero mantiene sometido al segundo.

La forma de emitir la opinión del periodista en los diarios constituye una estrategia de persuasión. En ambas publicaciones se trata de un emisor (*ingroup*) que defiende la esencia de las relaciones capitalistas y visualiza el proceso de normalización de las relaciones bilaterales como un acto de caridad de la administración de Obama, en su intento por empoderar al pueblo cubano, por encima de los pasos de Raúl Castro como mandatario. En este sentido, el empleo de cifras, fuentes y datos, tiene como objetivo persuadir al lector para que haga suya la idea que defiende el *ingroup*:

“Expertos de esta industria afirman que, a pesar de su complicado sistema de inversión extranjera y su inhabilidad de obtener crédito para comprar equipos de Estados Unidos a raíz del embargo, no habría escasez de propuestas de compañías ansiosas por establecerse en Cuba. Es un mercado atractivo por ser el país más poblado del Caribe, y por contar con una sociedad con un alto nivel de educación” (Couceiro, 2015, web).

“La cantidad de detenciones de disidentes —por lo general por unas horas— en los primeros seis meses de 2015 fue de 2.822, contra las 5.904 en el mismo período del año pasado, aunque ahora hay más violencia” (Rodríguez y Orsi, 2015, web).

La utilización de interrogantes pretende crear incertidumbre en el lector con respecto al destino de la Isla y la facultad de sus mandatarios para mejorar la situación económica y social de los ciudadanos cubanos:

“Hay todo un rosario de preguntas por contestar, por ejemplo: ¿Se va a levantar el bloqueo comercial que ha acabado con la economía cubana? De ser así, ¿cuándo? ¿El gobierno cubano mejorará su historial en materia de derechos humanos e incorporará a nuevas personas en su vida política? ¿Cuánto mejorará la vida de los cubanos comunes, que ganan en promedio \$20 dólares al mes, y qué tan pronto?” (Kohut, 2015, web).

En resumen, las estructuras discursivas semánticas confirman la aplicación de la estrategia de polarización. Las macroproposiciones globales de los textos encuentran sustento en macroestructuras semánticas compuestas por descripciones de auto-afirmación del *ingroup*. En tanto, la organización del contenido en el discurso y la visión de los hechos noticiosos evidencian la posición ideológica del medio de prensa al distinguir el grado de relevancia de una información respecto a otra.

En este sentido, la posición oficial de los periodistas de *The New York Times* es defender y apoyar las decisiones del gobierno norteamericano, y legitimar los pasos

de la administración de Obama. La ideología de *El Nuevo Herald* responde a los intereses de la comunidad cubanoamericana en La Florida y a la disidencia en la Isla; por tanto, sus trabajos respaldan los intereses de esta comunidad.

## 6. Estructuras retóricas: implicaturas ideológicas en *The New York Times* y *El Nuevo Herald*

La aplicación de estrategias retóricas que acentúan la carga semántica de lo que se comunica constituye una característica común de todos los trabajos analizados y responde al interés persuasivo del autor. En el periodismo se acentúa esta intención en busca de convencer al receptor de las ideas y creencias que transmite el reportero; es decir, tienen como objetivo lograr la identificación del receptor con la posición ideológica del emisor y el grupo al que pertenece.

Los eufemismos tienen como objetivo evitar posibles ofensas a grupos de individuos, y se recurre a ellos como instrumento de manipulación para hacer más fácil la aceptación de ideologías que, expuestas de otro modo, resultarían reprochables.

En los textos de ENH se utilizan eufemismos como *activistas* para referirse a los disidentes, y *programas de apoyo a la democratización en la isla* para aludir a los programas financiados por el gobierno norteamericano en apoyo a la disidencia en Cuba. El recurso de la subestimación del *outgroup* está encaminado a cuestionar la idoneidad y el compromiso de los líderes cubanos, mientras que la sobrestimación del *ingroup* deviene instrumento ideológico para autentificar la administración de Barack Obama y sus decisiones favorables con respecto a la Isla:

“El lunes, el gobierno estadounidense expresó su preocupación por la detención de los disidentes durante varias horas el domingo pasado. El Departamento de Estado afirmó que seguiría exigiendo a La Habana los derechos de reunión pacífica, asociación y libertad de expresión, y pidiendo una reforma democrática en Cuba” (Comité Editorial, 2014b, web).

“El año pasado, el gobierno cubano se comprometió a expandir el acceso a Internet “sin pausa, pero sin prisa”. Esto no ha ocurrido y muchos cubanos, con buena razón, están exigiendo más” (Couceiro, 2015, web).

En los ejemplos anteriores la estrategia de los autores persigue, a través de las figuras retóricas de sobre y subestimación, convencer al público de las diferencias entre ambos gobiernos en cuanto al apoyo a los cubanos y, de tal forma demostrar la calidad y valía de cada uno. Así el receptor adoptará como positivo las acciones y actitudes del *ingroup* y como negativo las del *outgroup*.

Asimismo, en los dos diarios se recurre a las cifras para ratificar las opiniones del grupo endógeno. El uso de lo cuantitativo con fines ideológicos, resulta un mecanismo de manipulación muy eficaz ya que, tras un respaldo matemático, subyacen ideas sesgadas ideológicamente:

“En junio, abrieron 118 salas de Internet en el país, pero una hora de conexión cuesta cerca de \$4,50, una pequeña fortuna para quienes viven de sus salarios estatales” (Gámez Torres, 2015a, web).

“El gobierno estableció 35 centros con conexión Wi-Fi donde los cubanos pueden conectarse a Internet con teléfonos inteligentes y computadoras portátiles por un precio de \$ 2 dólares por hora [...] la tarifa equivale al 10 por ciento del salario mensual promedio en Cuba” (Couceiro, 2015, web).

Al interior de las oraciones, la ubicación de los adjetivos delante de los sustantivos puede contribuir a acentuar la cualidad que se antepone y enfatizar, por tanto, la idea que pretende legitimar el *ingroup*. Tanto en TNYT como en ENH se pone de manifiesto esta estrategia retórica. Así lo demuestran parejas como *polémico embargo* (TNYT), *retrógrada ley* (TNYT), *anémica economía* (TNYT), *opaca clase dirigente* (TNYT), *histórico acontecimiento* (ENH), *frágiles embarcaciones* (ENH).

El anteponer los adjetivos a los sustantivos, deviene maniobra retórica del autor para expresar cualidades que, según su ideología, explican y califican por sí solas a los sustantivos que le suceden.

La ironía se pone de manifiesto en menor medida, ya que ambos diarios tienden a ser claros y directos. En los casos que aparece, el uso de las comillas resalta el interés del periodista por satirizar el sentido en que el gobierno cubano utiliza las palabras entrecomilladas:

“Veremos, por ejemplo, si músicos y activistas podrán obtener apoyo financiero directamente de USAID sin ser llamados *mercenarios*” (Gámez Torres, 2015c, web).

“Fidel ha tenido una relación mucho más antagonista con ese país, y la única bandera que inspiraba a ondear era la cubana, en masa y levantadas en marchas de protesta en contra del *imperio*” (Archibold, 2015, web).

A través del uso de la cursiva, el periodista pretende corregir dichos calificativos (*mercenarios* e *imperio*) que influyen negativamente en el *ingroup*, a la vez que desafían el modelo negativo del *outgroup*.

Por otro lado, ambos diarios tienden a referenciar las consecuencias positivas del restablecimiento de relaciones bilaterales, para Cuba; a la vez que resaltan el papel de Estados Unidos como defensor de las libertades de los cubanos y salvador de la Isla:

“La empresa [Google] podría facilitar la conexión de un cable submarino adicional, lo cual aumentaría sustancialmente la velocidad de las conexiones” (Couceiro, 2015, web).

“Como parte del acuerdo alcanzado con el gobierno de EEUU, las autoridades cubanas prometieron aumentar la conectividad a Internet en la isla” (Gámez Torres, 2015b, web).

En cuanto a la inclusión de informaciones que se extienden a lo actitudinal y emocional, ambas publicaciones apuestan por la exposición de hechos y anécdotas

que provocan emociones en el receptor. ENH opta por la presentación de historias de víctimas de la represión del gobierno cubano para involucrar al lector con la historia de los disidentes y su causa política:

“Solo una semana antes del histórico acontecimiento, el 10 de diciembre, el gobierno cubano había detenido, sin razón aparente, a decenas de activistas que intentaron conmemorar públicamente el Día de los Derechos Humanos” (Gámez Torres, 2015a, web).

“Como el caso del opositor Antonio Rodiles que acusó a la policía de haberle golpeado la cara durante una de las marchas domingueras de las Damas de Blanco y que generó un comunicado del Departamento de Estado de Estados Unidos” (Rodríguez y Orsi, 2015, web).

Sin embargo, TNYT prefiere las historias de vida de cubanos que no están necesariamente en contra del gobierno, pero que tienen una situación social desfavorable y de otras personas vinculadas sentimentalmente con Cuba, en función de acudir a la memoria sentimental de los lectores.

“*Yo miro en esos lugares y no veo a nadie como yo*, afirma Marylyn Ramírez, que trabaja en un hotel del Vedado y que pasa frente a restaurantes camino a su trabajo. Cuando se le pregunta si recibe ayuda financiera de parientes en el extranjero, sonríe burlona y extendiendo los brazos en su pequeña sala, que se inunda con las lluvias. *¿Si los tuviera, cree usted que viviría aquí?*” (Kohut, 2015, web).

“*Tendré que seguir trabajando, pero no sé dónde*, dice. Tocándose la piel, agrega: *No sé si los nuevos negocios me aceptarían*.

“Echevarría dice que tiene un ingreso promedio de \$15 al mes, por debajo del promedio de \$20 de los trabajadores cubanos.

“*Nunca alcanza, pero tengo que tratar de seguir sobreviviendo*, concluyó” (Kohut, 2015, web).

Estos ejemplos pretenden sensibilizar al lector sobre la situación social que existe en Cuba paralelamente con el restablecimiento de las relaciones. Sin hacer referencia directa al gobierno de Cuba ni a sus deficiencias, los periodistas optan por mostrar historias de cubanos, cuyas vidas distan de los modelos de igualdad que ha proclamado la Revolución. El ejemplo siguiente presenta a una familia cubana que huyó de la Isla al inicio del triunfo de la Revolución:

“Cuando los padres de Amy Rosoff abordaron un ferry desde Cuba hacia Cayo Hueso, Florida, en abril de 1961, tomaron solamente la ropa que pudieron cargar, una alianza y un anillo de compromiso de diamantes, escondidos en un paquete de pañales de tela de su hermano que su madre había manchado de marrón con vainilla para disuadir a los soldados comunistas de buscar en ellas” (Hirschfeld Davis, 2014, web).

Más adelante agrega el autor:

“Pero cuando el señor Obama anunció que estaba listo para avanzar hacia la normalización de las relaciones, ella sintió esperanza de renovar los lazos con su país, del cual sólo ha oído hablar” (Hirschfeld Davis, 2014, web).

Así se busca mover los sentimientos de los cubanoamericanos y todos los estadounidenses que tengan algún vínculo con Cuba.

Las estructuras, en apariencia, más simples del discurso, le confieren un significado ideológico, específico y distintivo, al discurso. Cada proposición o vocablo responde a la intención comunicativa de familiarizar al lector con el tema relaciones Cuba-Estados Unidos, así como identificarlo con la ideología del *ingroup*.

## 7. Conclusiones

Las estructuras ideológicas se caracterizan por la defensa de valores enarbolados por el gobierno norteamericano como la libertad, el respeto a los Derechos Humanos y la soberanía de los pueblos; a la vez que defienden la idea de Estados Unidos como iniciador del proceso de normalización de relaciones bilaterales. También enfatizan las ineficiencias del gobierno cubano y lo represivo de sus métodos.

La aplicación del cuadrado ideológico en *El Nuevo Herald* enfatiza las acciones positivas de los miembros del *ingroup*, representado por los periodistas del diario, la administración de Obama, los cubanos en el exilio y la disidencia en Cuba. Las descripciones en torno al *outgroup*, señalan al gobierno cubano y a Raúl Castro como culpables de la represión y la censura en la Isla.

La estrategia de polarización en *The New York Times* resulta menos evidente; explicita los rasgos positivos del *ingroup*, personificado en los periodistas y el comité editorial del diario, el gobierno de Barack Obama e incluyen al pueblo cubano como víctima de la ruptura de las relaciones bilaterales. El *outgroup* queda representado por el gobierno cubano y las figuras de Fidel y Raúl Castro.

Las estructuras discursivas semánticas, en ambas publicaciones, tienen en común el tratamiento de dos tópicos fundamentales: incapacidad y totalitarismo del gobierno cubano y sus líderes, donde se revelan las desconfianzas del *ingroup* con respecto a las decisiones y actitudes de los dirigentes de la Isla y su sistema político; y bondad del gobierno estadounidense y su presidente, en el cual se destacan las concesiones que ha hecho la administración de Barack Obama para empoderar al pueblo cubano y mejorar las condiciones sociales en la Isla.

*El Nuevo Herald* enfatiza temáticamente la importancia de la disidencia en el cambio de régimen en Cuba y el proceso de normalización de las relaciones bilaterales; las macroestructuras semánticas victimizan a los disidentes y a los cubanos en el exilio, y los cataloga como entes vitales en el restablecimiento de las relaciones.

En *The New York Times* deviene temática recurrente las nuevas oportunidades económicas que traen consigo el proceso de normalización de las relaciones. Las macroestructuras semánticas apoyan las nuevas coyunturas que, en materia de economía, beneficiarán a ambas naciones.

En la dimensión retórica son recurrentes el uso de eufemismos como instrumento de manipulación del lenguaje, la subestimación del *outgroup* encaminada a cuestionar la capacidad y el compromiso del gobierno cubano, y la sobrestimación del *ingroup* dirigida a legitimar al gobierno norteamericano como benefactor de los cubanos; ambos diarios recurren al uso de cifras para ratificar las opiniones del grupo endógeno y utilizan la ubicación de adjetivos delante del sustantivo como maniobra retórica para enfatizar cualidades ideológicamente significativas.

Como resultado general, es evidente que los trabajos publicados en *The New York Times* y *El Nuevo Herald* mantienen una ideología en común, en defensa de los principios del sistema capitalista norteamericano. Una premisa consiste en desacreditar al gobierno cubano por su carácter pasivo ante el proceso de normalización de las relaciones bilaterales y por las medidas represivas tomadas contra la sociedad civil. De igual forma, las publicaciones estudiadas enfatizan el rol de Estados Unidos como benefactor de Cuba.

## 8. Referencias bibliográficas

- Archibold, Randal C. (2015): “La bandera estadounidense se ve por todas partes en Cuba menos en un asta”, en *The New York Times*, 16 de abril:  
<http://www.nytimes.com/es/2015/04/16/la-bandera-estadounidense-se-ve-por-todas-partes-en-cuba-menos-en-un-asta/> [Consulta: 17 de abril de 2014]
- Couceiro, Cristiana (2015): “Es hora de conectar a Cuba a Internet”, en *The New York Times*, 30 de noviembre: <http://www.nytimes.com/2015/11/30/opinion/es-hora-de-conectar-a-cuba-a-internet.html> [Consulta: de 2 de diciembre de 2015]
- Dijk, Teun A. van (1996a): “Análisis del discurso ideológico”. *Comunicación y Política*, n° 6, 15-43.
- Dijk, Teun A. van (1996b): “Opiniones e ideología en la prensa”. *Voces y Cultura*, n° 10, 9-50.
- Dijk, Teun. A. van (1998a): *Ideología. Un enfoque multidisciplinario* (Cátedra S.A). Sevilla, Gedisa.
- Dijk, Teun. A. van (Ed., 2003): *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa.
- Dijk, Teun A. van (2005): “Ideología y análisis del discurso”. *Utopía y praxis latinoamericana*, n° 29, junio, 9-76. Maracaibo, Astro Data.
- El Nuevo Herald*, Comité Editorial (2014b): “Cuba: los verdaderos culpables, del Comité editorial”, en *El Nuevo Herald*, 11 de noviembre re:  
<http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/en-nuestra-opinion/article30739167.html>  
[Consulta: 17 de noviembre de 2015]
- Espinosa, Ramón (2015): “Cuba y EEUU: las bases de la relación”, en *El Nuevo Herald*, 26 de enero:  
<http://www.elnuevoherald.com/opinion-es/en-nuestra-opinion/article8182323.html>  
[Consulta: 27 de enero de 2015]
- Gámez Torres, Nora (2015a): “Jacobson reafirma que EEUU no ‘abandonará’ a la oposición cubana”, en *El Nuevo Herald*, 24 de enero:  
<http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/cuba-es/article8080002.html> [Consulta: 26 de enero de 2015]
- Gámez Torres, Nora (2015b): “La Cámara discutirá proyecto de presupuesto que limita los viajes a Cuba”, en *El Nuevo Herald*, 14 de mayo:

- <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/cuba-es/article21045183.html> [Consulta: 16 de mayo de 2015]
- Gámez Torres, Nora (2015c): “Cuba 2016: Alan Gross y relaciones con Estados Unidos, las noticias más destacadas”, en *El Nuevo Herald*, 23 de enero:  
<http://www.elnuevoherald.com/noticias/estados-unidos/article56236940.html> [Consulta: de 25 de enero de 2015]
- García Luis, Julio (2013): *Revolución, socialismo, periodismo. La prensa y los periodistas cubanos ante el siglo XXI*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- González Clavero, María Victoria (2016): “Agencias de noticias, su constante reinención como estrategia para enfrentar la competencia”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 22, Núm. 1 (enero-junio), 329-341. Madrid, Ediciones Complutense.
- Hirschfeld Davis, Julie (2014): “Cuba: el problema de Demandas de propiedad se reaviva”, en *The New York Times*.
- Kohut, Meridith (2015a) “Estados Unidos abre embajada en Cuba después de más de 50 años”, en *The New York Times*, 20 de julio:  
<http://www.nytimes.com/2015/07/21/universal/es/cuba-us-embassy-diplomatic-relations.html> [Consulta: 20 de julio de 2015]
- McNamara, Robert (2013): *El Mundo al Borde de la Guerra Nuclear, Conferencia Tripartita, 1992*. La Habana, Editora Política.
- Rodríguez, Andrea y Orsi, Peter (2015): “Disidentes cubanos se sienten marginados en medio del deshielo”, en *El Nuevo Herald*, 23 de julio:  
<http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/cuba-es/article28383529.html> [Consulta: 24 de julio de 2015]
- The New York Times*, Comité Editorial (2014a): “Obama da un paso histórico con Cuba”, en *The New York Times*, 18 de diciembre:  
[http://www.nytimes.com/2014/12/18/opinion/obama-da-un-paso-historico-con-cuba.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2014/12/18/opinion/obama-da-un-paso-historico-con-cuba.html?_r=0) [Consulta: 20 de diciembre de 2014]

---

Regla de la Caridad Abreu Gainza es licenciada en periodismo con Título de Oro en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV, Cuba). Actualmente es periodista del canal de televisión cubano *Perlavisión* y es miembro del Centro de Investigación de la carrera de Periodismo de la UCLV. Investiga temas vinculados al discurso periodístico y su dimensión ideológica.

Yadán Crecencio Galañena León es licenciado en Periodismo por la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (UCLV, Cuba). Desde el 2014 es profesor del Departamento Docente de la Carrera de Periodismo de la UCLV. Sus temas de investigación comprenden la Ética y Deontología del Periodismo, el Análisis Ideológico del Discurso y las Ideologías Profesionales de los Profesionales de la Prensa.

Gleidys Sorí Velázquez es estudiante de Periodismo en la Universidad Central “Marta Abreu”, de Las Villas (UCLV, Cuba). Como alumna ayudante de investigación ha elaborado en conjunto con sus profesores artículos de diversas líneas investigativas acerca del ejercicio periodístico y las teorías que lo acompañan.